

# DEMOCRACIA

## SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre. . . . . 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto . . . . . 0'10 »	<b>TELÉFONO 531.</b>	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta » 0'10 » »
		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

## EL DESARME La Casa de Amparo

Con motivo de la ratificación del Tratado de Paz, se han pronunciado en el parlamento francés enérgicos discursos contra la insuficiencia del mismo para garantizar la Humanidad contra futuros conflictos, y a propuesta de Renaudel, diputado socialista, se aprobó una moción invitando al Consejo de la Liga de Naciones, a estudiar la manera de reducir los armamentos no en Alemania sino en todos los países civilizados.

En efecto, mientras subsistan los grandes ejércitos estará siempre en peligro la paz del mundo. El viejo aforismo romano, si quieres la paz prepárate para la guerra, ha sido el principio en el cual se han escudado todos los gobiernos que ocultaban bajo apariencias de prudencia o de miedo a posibles agresiones sus instintos de imperialismo y de rampiña. Este aforismo podría ser cierto entre pueblos bárbaros, donde cada uno considera como enemigo al vecino por el solo hecho de ser vecino, pero de la misma manera que en las sociedades civilizadas cada individuo vive tranquilo sin necesidad de estar siempre arma al brazo ante el temor de que sea asaltada su casa, porque sabe que existe un organismo superior al cual está encomendada la defensa de su vida y hacienda, así debería existir un organismo internacional que velara por que en todo tiempo estuviera garantida la seguridad de las naciones, sin que ninguna de ellas pudiera tomarse la justicia por su mano, sin que la

vida de los pueblos estuviera constantemente perturbada por el temor de una agresión o el delirio de conquistas.

Este fué el ideal que propagó Wilson al defender la creación de la Liga de Naciones, pero este ideal ha sufrido mengua al contacto de la realidad, por la oposición de los políticos de *avant-guerre* secundados por los grandes plutócratas del mundo entero que en los armamentos no ven más que un negocio como cualquier otro, por las fuerzas reaccionarias de todos los países que explotan la imbecilidad popular presentándoles como una pérdida de independencia, el hecho de que un organismo extraño a la nación pueda resolver sus conflictos.

No obstante, la limitación de armamentos cuyo primer paso debería ser la supresión absoluta de esta enormidad llamada servicio obligatorio que reduce a la esclavitud durante dos o tres años a la juventud de todas las naciones, es hoy una aspiración general de todos los espíritus progresivos y especialmente de las masas obreras que en congresos socialistas y sindicalistas han hecho manifestación expresa de estos deseos.

Pero no basta expresar deseos, es necesario realizar actos, y para implantar estas reformas que todos ansiamos, lo primero que se necesita es arrojar del poder en los distintos países a los gobernantes que por rutina o mala fe persisten en perpetuar un régimen de fuerza, que nos llevó al cataclismo de la guerra.

Hace algunos días la Junta de la Casa de Amparo, desde el *Diario de Villanueva*, excitaba al vecindario para que no la eche en olvido y acuda presuroso a socorrerla, pues van a partir por la mitad el número de asilados.

Siempre la Casa de Amparo ha querido vivir en el obscurantismo; sólo sale a la luz cuando necesita de los demás. Sistema jesuítico que ha de llevarle al fracaso un día u otro, pues allí no hay más *amo* que un señor sacerdote que él se lo guisa y se lo come.

Todo Villanueva recuerda que fué un sacerdote que regía los destinos de la Casa, quien la dió por extinguir los teatros de la villa, y a este efecto compró el Tívoli, gastando un dinero con cuyas rentas hubiese podido vivir holgadamente la institución. Desde entonces, vemos que la Casa va de mal en peor, y claro está que ahora agrava el problema la subida de las subsistencias.

Si la Casa de Amparo hubiese sabido vivir en relación con el pueblo, como ha procurado hacerlo siempre el Hospital, ni hubiese comprado el Tívoli, ni se encontraría seguramente en el apuro de tener que soltar a los asilados.

¿Porqué no lo ha hecho? ¿Porqué no ha modernizado su asilo y albergue?

Desgraciadamente han mandado demasiado en aquella Casa los curas y las monjas, y han querido que todo fuese religioso, sin tener en cuenta que vivimos civilmente y que si deben tener relación con el Obispo